

## PRESENTACIÓN

FRANCISCO JAVIER HERRERO RUIZ DE LOIZAGA

Universidad Complutense de Madrid/  
Instituto Universitario Menéndez Pidal

RENATA ENGHELS  
Universiteit Gent

ROSARIO GONZÁLEZ PÉREZ  
Universidad Autónoma de Madrid

Se recogen en este volumen una serie de trabajos realizados en el marco del proyecto de investigación PID2020-112605GB-I00, *Procesos de lexicalización y gramaticalización en la historia del español: cambio, variación y pervivencia en la historia discursiva del español* (PROLEGRAMES), financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación. Este proyecto continúa el camino investigador desarrollado en los cinco proyectos PROGRAMES, financiados por el Ministerio de Educación y Ciencia, el Ministerio de Ciencia e Innovación y el Ministerio de Economía y Competitividad, dirigidos en sus cuatro primeras ediciones por José Luis Girón Alconchel y en la última por Francisco Javier Herrero Ruiz de Loizaga, y se centra en el estudio del cambio en la configuración del discurso en la historia del español. Son elementos centrales en esta investigación el perfilar los conceptos teóricos de gramaticalización y lexicalización y su adecuación a lo que efectivamente encontramos en los distintos tipos de discurso oral y escrito, el estudio de las características de distintas tradiciones discursivas y los cambios léxicos y gramaticales que se observan en ellas, teniendo en cuenta una perspectiva global en la historia del español y, muy especialmente, cambios que se producen en determinadas microdiacronías, cuyo estudio detallado ayudará a precisar de modo más nítido diversos aspectos de la historia del español.

Los trabajos aquí reunidos se ocupan, desde distintas perspectivas, de cuatro temas principales:

1. Exploración de componentes fundamentales en la elaboración del discurso y su proceso de gramaticalización;
2. Análisis detallado de cambios ocurridos en microdiacronías específicas;

3. Estudio del funcionamiento de determinados elementos en tradiciones discursivas específicas;
4. Estudio de selección léxica en discursos especializados.

El primer bloque temático, el más amplio, se vincula con uno de los objetivos centrales del proyecto, a saber, el análisis y la comparación de distintos procesos de gramaticalización, lexicalización e incluso construccionalización. La investigación de Francisco Javier Herrero Ruiz de Loizaga se centra en la gramaticalización súbita en la lengua española, un fenómeno poco común en el que ciertas construcciones adquieren un valor gramatical sin proceso gradual evidente. El estudio aborda construcciones como los antiguos indefinidos *ya qué*, *ya cuánto* y los modernos *cada cual*, *cada quien*, *unos cuantos*, y la construcción adversativa *y eso que*, trabajando con datos de CDH, CORDE, CORPES XXI, entre otros. Estos términos, utilizados desde sus primeras documentaciones con su actual valor gramatical, plantean desafíos en su explicación, ya que no se encuentran ejemplos de posibles contextos puente que podrían haber conducido a su gramaticalización. Al lado de la posibilidad de que la documentación de los contextos que podrían explicar su formación esté perdida, o que en algún caso se trate de préstamo y adaptación de elementos tomados de otras lenguas, se elabora la hipótesis de que estos casos, o algunos de ellos, podrían ser resultado de la creación directa de nuevas construcciones con valor gramatical o discursivo, formadas a partir de elementos preexistentes, planteando la posibilidad de un tipo de gramaticalización caracterizada por su súbita aparición, lo que contribuye a la discusión vigente sobre el papel de la gradualidad en el cambio lingüístico y la convencionalización de inferencias en contextos específicos.

Paloma Serrano García estudia la gramaticalización y construccionalización de algunos marcadores formados sobre formas del verbo *ir* o locuciones o construcciones que contienen una forma de este verbo, *vamos*, *vaya*, *a eso voy/vamos*, *sin ir más lejos*, *vete tú/vaya usted a saber*, *qué va*, *a lo que iba/voy/vamos/íbamos*, que presentan diferente grado de variabilidad formal y opacidad en su significado. Se plantean dos cuestiones fundamentales: la existencia de un rasgo en los valores conceptuales de *ir* que propicia la adquisición de valores discursivos y la gradualidad de la gramaticalización que permite la existencia de estados intermedios. Respecto a la primera cuestión, parte de la metáfora general ‘el discurso es un viaje’, que se materializa en los usos reformuladores de estos marcadores, y en el uso de la concreción en el caso de *sin ir más lejos*, empleos que implican movimiento hacia delante en el discurso; en tanto que en *a lo que iba*, el movimiento se orienta hacia atrás, dando lugar a un marcador de regresión que permite retomar el hilo del discurso. Atendiendo a la proyección metafórica ‘la mente como cuerpo’, que se puede ver en tres de estos marcadores, *vamos*, *vaya* y *qué va*, la mente puede moverse de un estado a otro. *Ir*, metafóricamente,

puede implicar paso de un estado mental a otro, con noción de alejamiento, lo que se plasmaría en los valores de rechazo, enfado, resignación, disgusto, sorpresa. Algo más problemática resulta la explicación mediante este desplazamiento metafórico del valor de aceptación moderada que puede presentar *vaya*. En cuanto al segundo punto, señala Serrano García la existencia de una gradación entre lo conceptual y lo procedimental. Algunos marcadores discursivos pueden presentar cierta transparencia en su significado, que de hecho ayuda a la comprensión de su valor procedimental, como sucede en *sin ir más lejos* o *a lo que iba*, marcadores no totalmente gramaticalizados, frente a otros como *vamos*, *vaya* o *qué va*, que presentan una gramaticalización completa y una total desemantización.

El capítulo de Anton Granvik presenta una descripción detallada de la historia y evolución de los verbos *tornarse* y *volverse* en español, enfocándose en su uso para expresar un cambio de estado. El estudio se inscribe en el marco teórico de la gramática de construcciones, recurriendo a nociones como la gramaticalización, construccionalización y el modelo del ejemplar, y se basa en datos del *Corpus del Nuevo Diccionario Histórico del Español* (CNDHE). El autor tiene como primer objetivo rastrear el origen de las construcciones. El análisis empírico revela que *tornarse* se usaba para indicar cambio desde los inicios de la lengua, mientras que *volverse* se documenta con este uso desde la segunda mitad del siglo XIV, generalizándose en los siglos XV y XVI. Más en concreto, el valor de cambio en *tornarse* surgió de una reinterpretación de inferencias contextuales de sus usos espaciales, ya sea expresando un movimiento de regreso o un movimiento giratorio. Tanto la metáfora como la metonimia se identifican como mecanismos de reinterpretación en este proceso de gramaticalización. Además, el análisis considera la relación de los verbos *tornarse* y *volverse* con distintos tipos de atributos (por ejemplo, grupos preposicionales, sustantivos o adjetivos; que expresan estados anímicos, propiedades físicas, etc.) y sujetos (personas, animales, cosas y nombres abstractos), examinando si son sinónimos o presentan perfiles propios. El análisis apunta a un alto grado de correspondencia y continuidad, pero al mismo tiempo valida la hipótesis de Eberenz, en un trabajo de 1998, sobre la sustitución léxica de *tornarse* por *volverse*, esencialmente a partir del siglo XVI, que se define como periodo de alternancia. Finalmente, se observa que los atributos adjetivales y nominales de estos verbos gramaticalizados se organizan semánticamente en categorías radiales alrededor de adjetivos y sustantivos prototípicos como *loco*, *cristiano*, *blanco* y *pedra*.

La gramaticalización ocupa también una posición central en el capítulo de Míriam González Santolalla sobre los usos y la evolución diacrónica del adverbio relativo *donde* precedido de un antecedente no locativo. El estudio se centra en la lengua de los textos literarios y técnicos desde el siglo XII al XXI, utilizando un corpus creado específicamente para el trabajo a partir de los corpus académicos CORDE, CREA y CORPES XXI. La autora entiende que la aparición de estos

antecedentes no locativos se debe a un proceso de gramaticalización de *donde*, que le permite funcionar con valor pronominal. Este proceso se puede entender como un caso de refuncionalización o gramaticalización secundaria, en el que un elemento ya gramatical adquiere nuevos usos, también de carácter gramatical. El origen de esta gramaticalización estaría en los mecanismos de metáfora y metonimia que permitirían interpretar como ‘espacio’ antecedentes correspondientes semánticamente a otras categorías. La aparición de *donde* con antecedentes no locativos es algo que se documenta en todos los periodos estudiados. Llama la atención su uso especialmente bajo en el siglo XIV, aunque esto puede deberse a características de los textos seleccionados para la conformación del corpus, y habría que comprobar si la selección de otros textos del siglo XIV modificaría esta anomalía. Resulta de especial interés la clasificación de los antecedentes en clases semánticas (actividades, lugares, abstractos, niveles, objetos, etc.) y la relación entre la preferencia por unos u otros antecedentes y el tipo de texto. Esta investigación presenta un indudable interés para el conocimiento de las construcciones de relativo con *donde* y su uso con antecedentes no locativos en la historia de la lengua española.

Dos estudios se relacionan directamente con el segundo tema de este volumen, a saber, la observación de un fenómeno o elemento lingüístico particular en una microdiacronía bien delimitada que resulta ser clave para entender su evolución histórica y funcionamiento en la lengua actual. Primero, Renata Enghels y María Elena Azofra Sierra profundizan en el estudio de los usos de *nada* y sus variantes como marcador pragmático de atenuación utilizando datos del corpus CORMA. Examinan la microdiacronía más reciente, correspondiente a las cuatro últimas décadas, y comparan los resultados de su análisis con los de la microdiacronía anterior, lo que les permite seguir la evolución del empleo de este marcador. Puede realizar una función de atenuación pragmática, atenuación semántica, función metadiscursiva y función de relleno, con blanqueamiento total de su significado. Estudian estos cuatro valores teniendo en cuenta factores sociolingüísticos: nivel socioeconómico de los hablantes, grupos etarios y sexo. El nivel sociolingüístico no parece muy relevante para señalar diferencias en los valores con que preferentemente se usa este marcador, pero sí se percibe un empleo más frecuente de *nada* como atenuador en el nivel socioeconómico más alto, lo que puede estar en relación con un mayor empleo de mecanismos de cortesía en las clases altas. En cuanto a los grupos etarios, el que lo emplea con mayor frecuencia es el grupo correspondiente a los adultos, mientras que el grupo correspondiente a los jóvenes lo utiliza con una intensidad bastante menor. Resulta interesante comprobar que, en un estudio diacrónico anterior, correspondiente a las décadas de los setenta hasta comienzos de la del 2000, eran los jóvenes quienes utilizaban con mayor intensidad este marcador. La conclusión que parece imponerse es que la generación de

los jóvenes de aquel momento, que se han convertido en los adultos en la actualidad, ha mantenido este uso lingüístico, en tanto que la generación juvenil actual va abandonando un uso que consideran propio de sus padres y otras personas mayores al tiempo que han propiciado el empleo de nuevos marcadores de atenuación. En cuanto a la variable sexo, en todas las generaciones resulta más frecuente el empleo del marcador de atenuación *nada* por parte de las mujeres que por parte de los hombres. Las mujeres utilizan con más frecuencia *nada* como atenuador pragmático, mientras que los hombres lo usan más como atenuador semántico. Por último, resulta interesante ver que en el grupo etario juvenil han disminuido notablemente las diferencias entre el habla de los hombres y las mujeres en el uso de este marcador, lo que puede guardar relación con el nuevo papel desempeñado por las mujeres en la sociedad, con un mayor empoderamiento femenino y un cambio en los tradicionales roles sociales

Centrado en otra microdiacronía distinta, hallamos el trabajo de Dorien Nieuwenhuijsen sobre la enclisis pronominal en el siglo XVII, época en la que se advierten ya cambios en la colocación de los pronombres átonos que apuntan hacia las soluciones que se desarrollarán en el español moderno. Para su estudio elabora un corpus de textos pertenecientes a dos géneros textuales, historiografía y epistolario. El primero corresponde a un registro más formal y a una mayor distancia comunicativa, el segundo a un registro menos formal y más propio de la inmediatez comunicativa. Nieuwenhuijsen tiene en cuenta una serie de factores cuya incidencia en la posición del pronombre átono se ha señalado en distintos trabajos, como cuáles son los pronombres átonos concretos que muestran mayor facilidad para la posposición, qué tiempos verbales propician más la posposición y en qué entornos sintácticos se produce preferentemente. Sus conclusiones respecto a estos puntos apuntan a que en los textos del siglo XVII no hay diferencias entre los distintos pronombres átonos respecto a una mayor o menor tendencia a la enclisis, en cuanto a los tiempos verbales, sí parece haber una preferencia por la enclisis en los tiempos del relato (perfecto simple, imperfecto y pluscuamperfecto de indicativo) frente a los tiempos del presente (presente, perfecto compuesto y futuro simple de indicativo). No obstante, es una preferencia que se manifiesta solo en algunos autores, tanto en el género de la Historiografía, en el que se refleja claramente en los autores de la primera mitad del siglo, pero no en los de la segunda mitad, como en el género del Epistolario, en el que la mitad de los autores muestra esta preferencia. En cualquier caso, no parece que la mayor preferencia por la enclisis con los tiempos del relato esté relacionada con rasgos de elaboración de los escritos. Sin embargo, sí hay una clara relación entre enclisis pronominal y entornos sintácticos. Solamente en tres entornos sintácticos sigue siendo frecuente la enclisis pronominal: en posición inicial, tras pausa interior y tras conjunción de coordinación. Otro factor que parece tener cierta relevancia en el mayor o menor índi-

ce de enclisis pronominal es el grado de inmediatez comunicativa: la incidencia de la enclisis disminuye cuando la inmediatez comunicativa aumenta. Con esta aportación, la autora contribuye indudablemente a mejorar el conocimiento que tenemos sobre la evolución de la posición de los pronombres átonos en la historia del español y arroja luz sobre un periodo de transición que, sorprendentemente, cuenta con pocos estudios específicos sobre el tema.

El estudio del funcionamiento de determinados elementos en algunas tradiciones discursivas, como tercer eje temático de este volumen, podemos verlo en el trabajo de Patricia Fernández Martín, que analiza el estilo directo en una muestra del género autobiográfico, y el de Daniel M. Sáez Rivera, que indaga en el género peculiar del diálogo de muertos. En concreto, Patricia Fernández Martín realiza un minucioso estudio del uso del discurso directo, en conexión con otros tipos de discurso referido, en las dos versiones de la autobiografía de Ana de San Bartolomé. El estudio resulta relevante para el conocimiento de la organización textual del género de la autobiografía en el español del Siglo de Oro, y aporta datos importantes para el conocimiento de la escritura femenina de la época en comparación con la masculina (se compara, por ejemplo, con el texto autobiográfico de la *Vida* del capitán Contreras). Al mismo tiempo presenta otro valor muy importante: el estudio de dos textos del mismo género, pero de distinta extensión y producidos en dos momentos distintos por la misma autora, lo que permite observar las semejanzas y diferencias entre ambos, en este caso respecto al uso del estilo directo, y estudiar los motivos de esas diferencias, tanto cronológicos, como de las intenciones con que se escriben ambas versiones. Señala con acierto en sus conclusiones que, para poder tener una visión histórica más equilibrada de la escritura femenina a lo largo de la historia y poder determinar si existen diferencias respecto al patrón masculino, sería necesario incluir más textos escritos por mujeres en los grandes corpus utilizados para los estudios históricos.

La contribución de Daniel M. Sáez Rivera se centra en el estudio de las formas de tratamiento, aspecto preferente de los estudios sociohistóricos en la investigación de la lingüística diacrónica del español. El análisis parte de la idea de que los elementos externos y la interpretación de los aspectos sociohistóricos son determinantes en la valoración de los fenómenos lingüísticos. Además de utilizar una metodología de plena actualidad, el trabajo de Sáez Rivera pone a disposición de los especialistas en historia de la lengua española materiales poco o nada estudiados y que pueden aportar datos muy relevantes en la explicación de determinados fenómenos. El texto sobre el que trabaja, *Diálogo entre Atahualpa y Fernando VII en los Campos Elíseos*, es un diálogo manuscrito de muertos, correspondiente al siglo XIX, por tanto, un tipo de discurso especialmente adecuado para la obtención de datos sobre las formas de tratamiento, al ser dialogado. Para poder acceder al texto, el autor ha debido fijarlo y, para ello, ha tenido que decidir qué criterios tex-

tuales son los mejores para hacerlo, pues permiten un acercamiento más fiable a la forma original del manuscrito. Por esta razón, el autor se decide por los criterios de CHARTA. El interés de este estudio radica no solo en la difusión de materiales poco accesibles a los especialistas en historia de la lengua, sino en el abordaje al fenómeno estudiado: la perspectiva multinivel permite trabajar al mismo tiempo con diversas hipótesis que ofrecen, finalmente, una visión de las formas de tratamiento analizadas en este diálogo, más ajustada a la realidad textual de la obra. Así, se defiende la hipótesis de que la alternancia en los tratamientos es fruto de la interferencia entre códigos literarios o sociodramáticos (tuteo humanista o clásico y vos reverencial de posible influencia francesa) y el código sociolingüístico del voseo dialectal vernáculo.

El volumen se cierra con dos capítulos que abordan otro aspecto muy importante de los objetivos del proyecto: el léxico, su variación y su manifestación en las distintas tradiciones discursivas y en lenguas de especialidad. El estudio de Rosario González Pérez aborda la evolución histórica de términos profesionales relacionados con el veterinario en el ámbito particular de los caballos. En concreto, utilizando un enfoque multidisciplinar, combina corpus lingüísticos diacrónicos (CREA, CDH, CORPES XXI, el Corpus del Español de Davies) y fuentes primarias (tratados históricos), para analizar términos clave como *albéitar*, *veterinario*, *herrador*, *menescal/manescal* y *mariscal*. Así, el estudio reconoce la necesidad de nuevos enfoques en la investigación del léxico tecnocientífico y se orienta a entender la evolución de términos desde una perspectiva histórica y contextual, considerando tanto factores lingüísticos (incluso la distribución y frecuencia en diferentes variedades lingüísticas) como sociohistóricos (por ejemplo, la fundación de la primera escuela de veterinaria). Se hace un especial énfasis en el papel de la selección y fijación léxica en la formación del discurso especializado. La autora analiza con detalle el contraste entre *albéitar* y *veterinario*, y destaca la rápida expansión del término *veterinario*, como consecuencia de hechos externos. Se analiza también el grado de sinonimia entre *albéitar* y *herrador*, términos que muchas veces aparecen coordinados en un solo contexto. Los datos apuntan a la conclusión de que este se ha especializado en el sentido de ‘profesión asociada al deporte ecuestre’. Para terminar, se examinan las denominaciones restringidas *herrador* y *menescal/manescal*, cuyo uso depende fuertemente de la variedad lingüística. En conclusión, el trabajo proporciona un análisis exhaustivo de la evolución del léxico relacionado con las profesiones veterinarias, resaltando la necesidad de revisar la metodología en la investigación histórica del léxico especializado y subrayando la importancia de contextualizar sociohistóricamente el léxico estudiado.

Finalmente, el trabajo de M.<sup>a</sup> Lourdes García-Macho Alonso de Santamaría se ocupa de una cuestión central en la macroestructura de un diccionario: la or-

ganización de las entradas que incluye un repertorio. Abordar este asunto supone plantearse qué elementos se incluyen en el diccionario (nomenclatura) y cuáles serán esos elementos (qué tipo de unidades se incluirán). La investigación de García-Macho Alonso de Santamaría se ocupa del vocabulario especializado en la navegación desde el punto de vista histórico en el siglo XVI. El discurso especializado es uno de los centros de interés de la lingüística moderna desde hace varias décadas; lo relevante de este trabajo es la perspectiva con que se aborda: por un lado, se presentan los diccionarios que constituyen el corpus analizado como evidencias de la estandarización del léxico que representan; por otro, se selecciona un tipo de unidad léxica, las lexías de distinto tipo (desde locuciones hasta compuestos), que la autora denomina combinaciones preferentes y locuciones. Este tipo de léxico se encuentra poco estudiado en los diccionarios terminológicos o especializados, lo que confiere a esta contribución la importancia de proporcionar datos objetivos sobre un tipo de discurso, el especializado, que también posee un desarrollo fraseológico. A este respecto, conviene destacar que ello obliga a García-Macho Alonso de Santamaría a realizar una revisión terminológica y conceptual de las unidades que podrían considerarse combinaciones estables, a la vez que la obliga también a demostrar sus decisiones con datos. En efecto, la autora indaga en su trabajo sobre locuciones y construcciones léxicas en el *Dineso (Diccionario de la navegación del Siglo de Oro)*, tomando en un sentido amplio el concepto de combinación preferente, como estructura formada, como mínimo, por dos palabras y con una fijación de contenido, es decir, una fijación semántica. En contraste, García-Macho Alonso de Santamaría considera locuciones aquellas unidades que forman un bloque fijo, sintácticamente inmodificable. El resultado del análisis lleva a proporcionar datos de los que no se disponía hasta el momento, como, por ejemplo, un listado de lexías no incluidas en los repertorios generales ni en los especializados de náutica y astronomía que la autora consulta, lo que implica un importante avance en el conocimiento del vocabulario especializado en general y de la historia de la lexicografía terminológica en particular.

Para concluir esta presentación, queremos destacar que el interés investigador de este volumen colectivo consiste en presentar fenómenos estudiados en la explicación de los cambios históricos desde una nueva perspectiva. Así, los procesos de gramaticalización que se enfrentan en esta obra indagan sobre puntos especialmente controvertidos como son la rutinización de los cambios evaluando el concepto de gradualidad (Herrero Ruiz de Loizaga); se plantea también la necesidad de acercamientos que aborden la configuración del discurso especializado desde perspectivas metodológicas nuevas (González Pérez). Se trabaja sobre materiales poco o nada estudiados en la diacronía del español en relación con el discurso, como son repertorios lexicográficos del ámbito de la navegación que no habían sido estudiados con anterioridad desde el punto de vista discursivo (Man-

cho Duque). A este respecto, se incide en materiales que hay que fijar textualmente para que puedan ser utilizados como fuente de datos históricos (Sáez Rivera). En relación con ello, el trabajo de González Santolalla refleja la necesidad de elaborar corpus *ad hoc* para el estudio de fenómenos determinados. El concepto de diacronía tiene un peso relevante en los trabajos de Nieuwenhuijsen (microdiacronía de un fenómeno específico), Fernández Martín (análisis de un fenómeno específico en dos momentos temporales de la misma autora), y Engels y Azofra Sierra (se cruza la microdiacronía del siglo XXI con la explicación pragmática y sociolingüística de los valores discursivos de *nada*). A otros entornos formales que requieren una nueva visión de los procesos de gramaticalización se dedican los trabajos de Granvik (contraste entre *volverse* y *tornarse* desde la perspectiva de la gramática de construcciones) o Serrano García (estudio de algunas construcciones con verbos de movimiento, también desde la perspectiva de la gramática de construcciones).

En definitiva, como puede observarse en este volumen colectivo, los trabajos que se presentan están vertebrados por un mismo hilo común: la necesidad de abordar la configuración histórica del discurso a la luz de nuevas metodologías, nuevos tipos de textos y una nueva visión del concepto de diacronía.